







COMPANIA TRASATLANTICA HAMBURG-AMERIKA-LINIE
Servicio fijo de Cuba y México en combinación con la Compañía Sevillana de Navegación a Vapor de Cartagena. SALIDAS TODOS LOS MIERCOLES

Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
SERVICIO FIJO Y RAPIDO ENTRE LOS PUERTOS DE CARTAGENA A ORAN Y MARSELLA Y VICEVERSA

Table with columns: ITINERARIO, LLEGADAS, SALIDAS. Rows for Cartagena, Oran, Marsella, etc.

Los señores pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase hallarán en los quince magníficos trasatlánticos que hacen los servicios del Mediterráneo, lujosos y cómodos camarotes con todos los adelantos modernos.

J. M. PELEGRIN -- CARTAGENA

El magnífico VAPOR "NUEVO VALENCIA"
en sustitución del DIANA, ha sido adquirido por esta Empresa. Es de gran tonelaje y con magníficos camarotes de 1.ª y 2.ª para el pasaje.

Purificad Regenerad Fortificad
VUESTRA SANGRE
con el
DÉPURATIVO RICHELET
Este precepto no se debe nunca poner en olvido.

La circulación de EL LIBERAL es tan extensa y numerosa dentro y fuera de Murcia, que una esquela ó anuncio publicado un solo día en este periódico, equivale á diez ó más días en cualquier diario local ó regional.

SALVADOR CLARES CLEMARES
Osuna, 11. CARTAGENA
Agencia de Aduanas, Comisagiones y toda clase de transportes combinados

AGENCIA MARTINEZ
SERVICIO en todos los TRENES
EN MURCIA: SOCIEDAD, 13
EN CARTAGENA: BUQUE, 35
La más antigua de la Región

Un ROMPE -- CABEZA Un
para todo industrial y comerciante es el saber cómo puede hacer una propaganda eficaz y económica asegurando una pronta salida á sus productos.

J. LARRUMBIDE Y C.ª
(SUCURSAL DE ALICANTE)
Hierros, Aceros y Carbones Minerales de todas clases y procedencias.

Diario Avisos
para tratar del reparto de la contribución industrial respectiva al año inmediato 1911. Murcia 5 Noviembre 1910.

GRUPO ACEITE Y VINAGRE
El Sindicato de este grupo D. Antonio Conde, cita á los individuos del mismo para el día 10 del actual y hora de las tres de su tarde, calle del Conde del Valle, 37, para tratar del reparto de la contribución industrial. Murcia 6 de Noviembre de 1910

AMA DE ORIA. Para casa de los padres, leche de cuatro meses, de 28 años de edad. Razón: Encarnación Salido, Paseo de Corvera, frente al Aljate

El Liberal
TARIFAS DE PUBLICIDAD
MADRID, BARCELONA, BILBAO, MURCIA, SEVILLA
Noticias, Anuncios oficiales, Reclamaciones, etc.

Esquelas de defunción según muestrario

AMA DE ORIA. Para casa de los padres, leche de 21 años. Razón: Josefa Sánchez, camino Aljezar, peso nivel, preguntando por Miguel Marchoño.

GRAN CENTRO DE ENCARGOS A DOMICILIO
á cargo de
ANTONIO ROS CLARES
CALLE DE LA FRENERIA, 38

Vapores CORREOS FRANCESES
DE LA SOCIETE GENERALE DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR
Servicio fijo, rápido y directo el 12 de cada mes por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino al BRASIL Y BUENOS AIRES

VINO Y JARABE DE DUSART
al Lactofosfato de Cal
EL JARABE DE DUSART se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como EL VINO DE DUSART se receta en la Anémia, colores pálidos de las jóvenes, y á las madres durante el embarazo.

MURCIA EN LA MANO, UNA PESELA EJEMPLAR
Los suscriptores de fuera de Murcia que quieren este interesante libro, pueden hacer el pedido á la Administración de EL LIBERAL, acompañando, si así lo desean, 25 céntimos para certificarlo.

LOTERIA NACIONAL
Recibidos impresos matriculados para familias de los sorteos de 1910, valen para tomas de servano Alcazar, con los sorteos. Se remite á Murcia - Sitio céntrico en encañonados porcientos, al precio de tres pesetas millar y 3/25 centavos. Los pedidos se harán, acompañando su importe á D. Juan López, Garcilaso, 15, Madrid

SE VENDE UN
partida de papel viejo. Se admiten ofertas en la Administración de este periódico.

una prisión -- contestó. -- Maestro, desearía quedar por un momento á solas con usted, tengo un ruego que hacerle. -- Hice señas á los presentes que se apartaran y todos asintieron. Entonces Vachetto me refirió lo dicho y además añadió: -- Heed que Leman no me desentenda; desde que me miro feliz, pudiendo serle útil hasta el último momento, y que más tarde en compañía de mi madre y de mi novia rogó por él. Desea que en la buhardilla encontrará lo que me pertenece y le aconsejo vuelva á tomar mi traje, y bajo el nombre de Vachetto, que nadie sabrá que se ha muerto, podrá circular libremente y vigilar á sus enemigos. Le ruego que él en persona lleve á mi madre la noticia de mi muerte y no le dejéis venir aquí.

que su presencia no es necesaria; tú le esperarás en la buhardilla y le dirás el secuestro de su hijo. Y tú no llores más. El pobre Vachetto deseaba reunirse con sus queridos muertos. Dios le ha escuchado. Entre tanto, tú podrás vigilar á tus enemigos, que, creyéndote muerto, no se ocultarán y lograrás quizás á descubrir sus tramas y derribarlos. Lo que el profesor prevía no tardó en suceder. Los periódicos en seguida anunciaron la muerte del doctor Leman, y, hay que decirlo, después de muerto muchos le hicieron justicia, hasta el punto de que algunos dijeron claramente que Leman había sido víctima de malvados envidiosos de su ciencia, tanto más cuanto había sido propuesto para diputado en las elecciones. Además, si embargo, que Oscar no había sido más que el instrumento de algunos cobardes que se habían aprovechado de su credulidad para calumniar á Leman, mientras quizás el delito había sido cometido por alguno de ellos. Decían, además, que la injusta condena había sido de tal manera á Leman que, lesionado su corazón también por la muerte de su hijo, había precipitado su fin. Los amigos y partidarios del doctor creído muerto improvisaron una demostración de dolor en el pueblo. En la parroquia fue cantada una misa de "requiem", á la cual asistieron el profesor R... y la hermana de Leman, vanidosamente de Turín con el pobre Ambrosio, que estaba muy estigido. Leman, por el momento, estimó prudente que dadas en Turín. Muerte ya para el mundo, tomó el puesto de

Vachetto, no desgraciándole esa vida extraña y nocturna que para él era fuente de muchas observaciones. Nadie se apercebía del cambio, tanto más cuanto Leman encontró en la buhardilla un cuaderno donde estaban apuntados todos los nombres y señas personales de cuantas personas conocía. Además un abultado libro manuscrito, titulado «La novela de un trapero», que Leman leyó avidamente, encontrándola dramática y sencilla, de tal suerte, que se propuso hacerla imprimir un día, en recuerdo de su modestísimo autor. Con el traje de trapero Leman salía de día y de noche, yendo á pasar algunas horas en compañía de su adorada nietecita en la habitación de la pobre Niera, que desde su retrato le sonreía feliz. Pero Leman aún no había terminado de sufrir. Una noche, con un triste presentimiento, el doctor fué á la casita. Durante el día, la pequeña había estado inquieta, gritando algunos momentos sin motivo aparente. Leman le registró minuciosamente sin encontrar en ella nada anormal; finalmente, la niña se durmió en sus brazos. Fué puesta en su cuna, y se pensó que á su despertar la niña estaría buena y alegre como siempre. Sin embargo, por la noche, Leman, como hemos dicho, presa de un mal presentimiento, volvió á verla. Aguardaba tanta mucha febre, acompañada de violentas convulsiones. En vano Santa procuraba tranquilidad; la niña se retorció gritando, quedando después del acceso como muerta, con el cuerpo cubierto de sudor y los ojos extrañados.

Fué llamado el doctor R..., el que declaró que la niña padecía meningitis. Durante tres días nadie se apartó de la cuna donde la niña luchaba entre la vida y la muerte; la noche del tercer día todo había acabado. Agnese se había reunido con su madre. Esta vez Leman, como Santa, soportaron la más dura y dolorosa de todas las pruebas. Aquel ángel los había consolado de la pérdida de Niera; ya nada les quedaba más que el recuerdo de los pasados colores y un porvenir triste y solitario como término de tantas desventuras. Leman maldijo á los autores de todas sus desgracias. Santa sintió por un momento titubear su fe. Pero al mirar el retrato de Niera, la que, mortalmente ofendida, no había encontrado, muriendo, más que palabras de perdón, la pobre mujer volvió en sí y en su corazón tan herido entró, si no el olvido, por lo menos la resignación cristiana. Ella fué la que se encargó de consolar al hermano. -- Ahora que nada nos detiene en la casa, nos pondremos con ardor á la obra de rehabilitación de tu nombre y al castigo de los culpables. No vertaremos sangre, devolviendo con un delito el mal recibido; pero procuraremos hacer triunfar la verdad, aniquilando á los culpables. ¡Así vengaremos á nuestros muertos! Leman acabó por dividir sus proyectos, y para empezar fué al pueblo para saber dónde se encontraba Oscar, y seguirle los pasos. Pero ni Ambrosio ni los otros supieron decirle dónde se encontraba.